

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán púliquense ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 »
Número suelto..... 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

LA FÁBRICA DE ARMAS

No hemos de abandonar en mucho tiempo este tema de palpitante interés para nuestra ciudad.

Conviene discutir y analizar en quién consiste se quebranten las leyes naturales, que debieran tener cuando menos el respeto debido á todo lo superior, y además el acatamiento que es de rendir á quien lo merece.

Sentemos como premisa que para llevar orden lógico y método conveniente en el examen de lo que en la Fábrica ocurre, será preciso para no hablar con pasión ó desconocimiento del asunto, establecer el natural dualismo de *fabricación de armas blancas y construcción de cartuchería*, aspectos diversos de la industria que hoy existe englobada en el establecimiento militar del Estado.

Del último no hay por qué ocuparse ahora, que tema abundante nos ofrece para el porvenir, pero el primero constituirá el motivo de este artículo

Que por rara casualidad, por arte, ó por inteligencia de los operarios, tiene la Fábrica de Toledo fama universal, es cosa de todos sabida y que no necesita vulgarizarse porque está afirmada por la historia.

Que es principio de economía, producir ó procurar la creación, de todo lo que en el comercio se demanda, axioma es bien conocido.

Que la fabricación de arma blanca en Toledo, tiene valor propio y principal por sí misma, y otro secundario aunque muy interesante, porque sirve de motivo á las filigranas y alicatados, que ulteriormente se hacen con el acero, grabándole, cincelandole y damasquinándole, ha de saberlo todo el que no quiera pasar plaza de poco afecto á la industria local.

En las anteriores afirmaciones se encierra el concepto de la cuchillería y espadería toledana como fuente de riqueza, y por lo mismo que la exposición del caso es admirativa, también está envuelta en ella la iniciación de su decadencia.

¿Cómo ha de justificarse, lectores, que á un establecimiento acreditado se pida por las casas de Peña Villarejo, Espúñez, Meneses, Pardo, Viuda de Marín, Felipa Guisasaola, de Madrid; Gelambi, de Barcelona; Azuela, Alvarez, Moro, Aguilar y Díaz-Marta, de esta capital, con otras más de Valladolid, Sevilla y Zaragoza, 8.000 docenas de cuchillos de mesa que no han podido servirse?

¿De qué manera habrá de quedar en claro que un representante de casas extranjeras pretendiera con toda clase de garantías ser contratista ó empresario de todo lo que la Fábrica construyese en arma blanca y no pudiera convenir al Estado?

Hablamos con datos afirmativos, con fechas y con nombres, porque, aun no exagerando la nota patriótica, es imposible consentir la decadencia de un pueblo destinado á más altos fines.

Por hoy, sin perjuicio de insistir acerca de los talleres de la *derecha*, terminamos aquí el asunto con estas ligeras reflexiones, tomándonos la tregua necesaria para llegar al fin y sin cansancio, como corresponde al que quiere realizar carrera muscular, necesaria y útil.

Es ante todo grande é interesante Toledo para LA

IDEA, y por consiguiente, cosa ulterior y de segunda importancia los nombres y las personas, y desde el Ministro á abajo nadie ha de quedar sin que pase por nuestro tamiz, aun de trama gorda y tolerante como suele serlo.

Se continuará; siquiera sea para saber lo que en la Fábrica, que es nuestra casa, ocurre y lo que debe ocurrir.

Impidiendo que el primer establecimiento industrial militar de España no tenga el desarrollo debido, se da una puñalada á Toledo, pero además se comete un delito de *lesa patria*.

Deben remediarlo los toledanos, pero también todos los españoles.

El personal, respetabilísimo para nosotros, es siempre elemento de aluvión.

LA IDEA, y las voluntades que representa, son cosa propia en la *geología* del país, y por tanto, elementos permanentes.

PREPAREMOS LA DEFENSA

Los momentos que estamos atravesando, son de verdadera transcendencia, por lo que á la libertad y democracia se refiere.

Tenia muchísima razón el Sr. Canalejas, cuando en su último discurso decía era necesaria la unión de todos los demócratas, á fin de contrarrestar con todas nuestras fuerzas, la ola avasalladora de la reacción.

Si los republicanos no realizamos esta unión, por la que siempre he suspirado y suspiro con verdaderas ansias, por ver en ella la única salvación de las ideas santas de libertad y democracia, triste es decirlo, pues no hay que hacerse ilusiones, nos esperan á los que de esta manera pensamos, momentos amargos, y á esta Patria tan querida como olvidada por sus hombres, días de dolor.

Es necesario, que aquellos inconvenientes que impidan marchemos con la debida uniformidad á la conquista de nuestras ideas, desaparezcan y de esta manera conseguiremos el triunfo de lo que todos deseamos, único salvador del estado de degradación en que nos encontramos y al que nos han conducido hombres sin conciencia, dispuestos á satisfacer sus egoísmos y ambiciones antes que procurar el bienestar del país. Hagamos desaparecer esas diferencias, así como también ver al obrero el error en que se encuentra, suponiendo que la República no podrá resolver sus aspiraciones; convenzámosles de lo infundado de esos errores. Las cosas tienen que marchar con el debido orden relacionándose entre sí, y que las unas son consecuencias de las otras.

Si sus aspiraciones no son la República, sino que van más adelante, por eso no debe de abandonarnos. Con la República podrá ver realizadas, si no todas, la mayor parte de sus reivindicaciones, y éste sería el primer escalón para llegar á la cúspide. Después, se continuará avanzando conforme las circunstancias lo reclamen, sin que el progreso, por grande que sea, nos asuste, pero sí afirmamos su imposible implantación en esta sociedad sin sufrir las evoluciones necesarias á tal perfección. Una vez que les hagamos ver la verdad de lo que decimos, los tendremos á nuestro lado y el triunfo es seguro.

Hagamos despertar del letargo en que se encuentra, tal vez como consecuencia de los muchos desengaños sufridos, á la gran masa neutra que tenemos en España. Procuremos también atraerla á nuestro lado llevando á su convencimiento nuestros sanos principios; así decirles cuál es la obligación de todo hombre, que no es la indiferencia y el dejar pasar todo sin la debida fiscalización, sino de luchar por el bienestar de todos.

Tan esencial y de tal transcendencia es esta unión y que nos traigamos á nuestro lado estas masas, que si dejamos pasar más tiempo sin realizarlo, cuando queramos oponernos á esa ola que nos va ahogando poco á poco, cuantos esfuerzos hagamos para su destrucción, serán inútiles y nos estrellaremos ante las barreras que á nuestro paso se opongan.

Se necesita conocer de cerca los trabajos incesantes que la reacción realiza para el desarrollo de sus fines y las ventajas inmensas que obtiene entre tanto que nosotros los miramos y consentimos con los brazos cruzados sin oponer resistencia alguna.

¡Decía bien el Sr. Canalejas! Hoy la juventud escolar es jesuítica, luisista. Las cátedras de las Universidades no las desempeñan hombres de ideas progresivas; nada de eso, están en poder de la reacción, y si esto sucede ¿qué vamos á esperar de juventud que tales enseñanzas recibe? Si consentimos esto, no podremos quejarnos de lo que mañana pueda sucedernos. Todos estamos viéndolo, presenciándolo, sin imponer el correctivo debido, por consiguiente, no tendremos mañana derecho á la consideración de los que nos sucedan y sí á su desprecio.

Si los viejos no tienen las fuerzas necesarias para realizar tal empresa, encarguémonos los jóvenes de llevarla á cabo, y si no consiguiéramos la totalidad de nuestras aspiraciones, por lo menos habremos dado el primer paso en esta obra para mí redentora, y tras nosotros vendrán los que nos presten su ayuda.

Positivamente sé que hay juventud con alientos grandes y sanos para levantar tan hermosos principios y que desde luego está dispuesta á la lucha.

Grandes inconvenientes se nos presentan y particularmente á vosotros, jóvenes republicanos de Toledo, pero no desaniméis; nuestra ayuda, aunque pequeña, por serlo así nuestras fuerzas, será vuestra, y así unidos, marcharemos todos á sufrir el martirio si necesario fuese, por la causa que defendemos.

Vosotros tenéis que luchar con dificultades, con inconvenientes tal vez más grandes que ninguno. La atmósfera que respiráis es bien distinta de las demás. Estáis rodeados de ese elemento negro que todo lo corrompe y que ninguna utilidad puede prestar á la humanidad, pero sin embargo, vuestro valor cívico es tan grande y del cual habéis dado muchas pruebas, que todo lo arrollaréis y conseguiréis el triunfo.

Pocas ocasiones he tenido de estar á vuestro lado; pero en ellas, mi convencimiento ha sido completo de los grandes alientos que la juventud de Toledo tiene.

Adelante, no desmayemos; trabajemos sin descanso, que tras de esta lucha que vamos á comenzar vendrá el descanso y tendremos la satisfacción de haber cumplido con el deber que todos los amantes de la justicia y libertad tenemos.

JUAN JOSÉ SERRANO.
De la Juventud Republicana de Madrid.